

La utilización activa de los medios de comunicación audiovisual (MCAV) en pedagogía de la asociabilidad infanto-juvenil.

José Ortega Esteban

Universidad de Salamanca

Suele ser muy común en nuestros días el convencimiento de que los medios de comunicación audiovisual (cine, televisión, multimedia, pantallas virtuales, etc.) generan todo tipo de males y disfuncionalidades en los individuos, sobre todo en los niños y jóvenes. Aunque también se habla de los efectos negativos para la salud de los medios como tales (como artefactos), (recordemos la advertencia de la posibilidad de provocar la epilepsia sensible a la luz ("Nintendo advierte que los videojuegos pueden causar ataques epilépticos", EL PAIS, 14. 1. 93), cuando hablamos de influencias, nos referimos sobre todo a los mensajes de los medios, que están condicionados por lo que se dice y el cómo se dice y, por lo tanto, en propiedad, habría que responsabilizar no tanto al medio cuanto al que produce el mensaje. No obstante, lo que pasa, por un lado, es que aquí se produce una especie de sinécdoque que hace notar la parte por el todo o el continente por el contenido, y, por otro, que en una perspectiva macluhana es muy difícil separar los efectos del contenido de los efectos del medio. En cualquier caso, hoy día en el discurso sobre los *media* no se suelen hacer distinciones, posiblemente porque no sean de mucha utilidad.

En relación con el tema que aquí nos ocupa, nosotros, después de acotar y relativizar las responsabilidades de los media en la construcción de la personalidad y la conducta infanto-juvenil, no sólo queremos pedir la normalización y desdramatización de los medios de comunicación de masas, sino en concreto su utilización activa educativa en pedagogía de la asociabilidad infanto-juvenil. Recalcamos que nos referimos aquí a la utilización activa y creativa de los medios, ya que la utilización meramente pasiva y receptiva de los MCAV, sobre todo del cine y de la TV, sobre todo en educación formal, es de uso manido y desigual y tiene ya una larga tradición.

1. Antecedentes

Sin que pretenda hacer aquí ninguna historia de la utilización de los MCAV en pedagogía de la asociabilidad infanto-juvenil, sí quiero referir aquí la primera vez que encontré reflejada esta idea y estrategia. Fué en la obra de Fernand Deligny, *Los vagabundos eficaces* (DELIGNY, 1970), al comienzo de los años setenta y antes de hacerme cargo de la dirección del Reformatorio de Dificiles de España, sito en Salamanca. En un capítulo del libro "la cámara, instrumento

pedagógico(1955)” nos habla de la utilización creativa de una cámara de cine como instrumento y estrategia de choque” guerrillero” para la socialización de jóvenes con problemas graves de integración en la todavía sociedad de la postguerra mundial en Francia. “. . . El cine es un lenguaje tanto más importante para nosotros los educadores cuanto que nos las habemos con adolescentes que, en su mayoría, no practican apenas o en absoluto el lenguaje escrito, por falta de una instrucción insuficiente, y hacen un uso restringido del lenguaje hablado. . . ”(Ibidem, 221), nos dice. Y más adelante afirma que “decir que el cine en cuanto tal les hace daño sería tan falso como tachar a la literatura de nocividad, so pretexto de que hay libros nocivos”(Ibidem, 222).

Para Deligny la utilización de la cámara no se ha de hacer para registrar la acción pedagógica, sino para que los muchachos con problemas de asociabilidad participen en esa acción, “algo así como una sóla y preciosa arma mecánica en el combate” (Ibidem, 225) contra su situación. Los muchachos no escenifican, más bien visualizan, esclarecen, ejemplifican su propia situación, la dan a conocer a los demás, les da razón de ser, crean su propia colectividad, porque estos muchachos, muchos de ellos abandonados y vagabundos, tienen necesidad de colectividad, el film les da la posibilidad de conocerse y de ser testigos de lo que ellos hacen cada día.

Para Deligny es importante que el niño o el joven se dé cuenta de que la imagen audiovisual es algo que se hace o incluso que él la hace o la puede hacer, igual que hace las imágenes de un dibujo. “No es necesario que los niños crean que lo que ven en el cine es una muestra bruta

de la realidad. Deben saber que se trata de un “lenguaje”. Sólo pueden saberlo verdaderamente si ellos mismos se atreven con ese “lenguaje” para percibirlo sin quedar hechizados por él”(Ibidem, 222). Desea que piensen en el cine como espectáculo y no como reproducción de la realidad.

Más adelante aclara: “evidentemente no se trata de que cada uno tenga su cámara, pero es necesario que ese instrumento esté realmente a la disposición de aquellos que quieran servirse de ella para contar en algunas series de imágenes lo que ellos ven de la vida que viven”(Ibidem, 223).

No mucho más nos indica el texto de Deligny. Le interesa describir los avatares de esa marcha vagabunda y educativa que fuera **La Gran Cordada**, en un intento singular de insertar socialmente a un montón de muchachos que, desintegrados socialmente por las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial, vagaban por los campos y ciudades de Francia.

Pudiera ser que existan antecedentes más fundados y “nobles” en la utilización activa y creativa de los MCAV en la educación social, pero ésta fué para mi la lectura que me sugirió la posible utilización en su momento de una cámara de cine (una super-8) y ahora además de una video-cámara o de un ordenador multimedia en el tratamiento de la asociabilidad infanto-juvenil. Estamos en un mundo de imprevisibles y progresivas posibilidades en este aspecto, pudiendose pensar en la utilización de otros medios audiovisuales en la misma orientación.

Nosotros aquí, para desarrollar estas ideas y reflexiones, nos centraremos

en la utilización activa y creativa de una video-cámara, por su menor complejidad y mayor facilidad de uso y adquisición. Pero entendiendo que estas reflexiones son inferenciables y aplicables, *mutatis mutandis*, a otros *media*.

2. Algunos presupuestos previos

En otro lugar (ORTEGA, 1996) hablando de la relación de la delincuencia juvenil con los MCAV, he hablado de la creencia muy extendida y vulgarizada en la influencia causalista determinante de los medios, sobre todo de la televisión y el cine en las conductas asociales de los jóvenes; creencia que no se justifica científicamente y que además no es inocente ni desde el punto de vista social ni ideológico. Allí indico que la relación e implicación de ambos fenómenos debe entenderse en una perspectiva más amplia y sistémica en la que el factor MCAV es un aspecto más a ponderar dentro de ese ecosistema social interrelacionado, evolutivo y dinámico que es la sociedad, entendiendo que la violencia mediática no es ni mucho menos el factor más determinante, lo que no debe llevarnos tampoco a minimizarlo u olvidarlo. No debemos olvidar que éste ecosistema es cada vez más un " imagosistema". Se habla de iconosfera para significar su progresiva importancia.

En cualquier caso, pienso que existe una hipersensibilización sobre el efecto de los MCAV en los niños y jóvenes que lanza pelotas fuera y trata de zafarse de las responsabilidades familiares, escolares y sociales en el fenómeno.

En esta misma orientación, pensamos que, salvando el eleatismo común

ante toda innovación, debe conseguirse la **desdramatización y normalización** del uso social y de la utilización por activa y por pasiva de los medios de comunicación audiovisual (MCAV) en la vida cotidiana y en la educación, no sólo por el hecho práctico de que su avance es imparable e inevitable, sino por las propiedades positivas inherentes a los propios MCAV.

El avance técnico en el campo de los MCAV así como su utilización en todos los ámbitos de la comunicación está siendo geométricamente progresivo; cualquier posición reactiva frente a estos será, además de inútil, contraproducente, y, posiblemente, nos inhabilitará para su conocimiento y nos retrasará en su utilización positiva. Suele acontecer que lo que puede dañar, puede también beneficiar, si es adecuadamente planteado y reorientado.

3. Objetivos

Esta claro, que la utilización activa de los MCAV en educación social no nos interesa, en principio, como recurso didáctico o instructivo, sino más bien como recurso educativo y socializador, pero también debemos saber que los medios de comunicación pueden servir de mediación entre la "cultura" social y la escolar, entre la calle y la escuela (FERIA, A., 1995, 15). Se trata de sintonizar, de conectar con unos muchachos que comprenden más la imagen que los conceptos, más lo sensorial y lo emotivo que lo abstracto y conceptual. Por otra parte, si bien no nos interesa directamente la utilización didáctica de los media, también debemos tener claro que instruyendo o educando en los medios también se educa y puede servir a la integración social y

profesional de los jóvenes asociales (BERNABEU, N. , 1995, 9). Por lo que esta enseñanza de los medios como tecnología productora de mensajes en sus aspectos más rudimentarios y elementales, puede ser un efecto, aunque secundario, no carente de interés y por tanto no debería ser olvidado en la planificación de objetivos.

Pero, evidentemente, nos interesa más la "educación ante los medios", es decir, desarrollar en estos muchachos actitudes críticas y selectivas ante los medios, tener una postura activa y propia ante los mismos.

Estas actitudes y posiciones las adquirirán al conocer desde dentro las claves y la mecánica de los mismos. Aprenderán a desenmascarar los medios conociendo sus lenguajes, sus limitaciones, sus trucos. Conseguirán directamente un distanciamiento racional de los mensajes y aprenderán intuitivamente a decodificar los mensajes, a separar lo auténtico de lo imaginario, lo real de lo irreal, lo creíble de lo falso, lo verdadero de lo espectacularizado. Se harán, en fin, menos influenciados a los mismos. Al construir y elaborar imágenes en cine, video u ordenador, aprenderán vitalmente que estamos ante lenguajes simbólicos y espectacularizados de la realidad o de la protorealidad y aprenderán poco a poco a distanciarse y a analizar las imágenes que otros han elaborado o construido, con lo que aprenderán a ser críticos y a no dejarse influenciar por la fuerza "inductora" de las mismas. Aprenderían el lenguaje audiovisual y su decodificación, lo que Pablo del Río llama "alfabetización audiovisual".

Tampoco habrá que olvidar los objetivos lúdicos y distractores de la utiliza-

ción de una cámara o de una videocámara y el fomento de las posibilidades creativas y estéticas de estos medios. Incluso a través de ello, pueden llegar a fomentar la autoestima y la necesidad de definir y expresar sus opiniones y su propia personalidad.

Siendo los anteriores objetivos importantes, lo que a la educación social le preocupa sobre todo es que sirvan para la integración social y el fomento de la participación en la sociedad por parte de estos niños y muchachos, su participación en el entorno social.

"... Ellos tienen necesidad de una "colectividad" o, si se quiere, de un medio de apoyo que los informe, los "inspire" de una manera un poco coherente y continuada, que les proporcione razones de ser, pues, en su mayoría, se sienten de más en una tierra en la que para ellos todo sucede como si efectivamente no tuviesen nada que hacer en ella. El filme les da razón de ser. Tienen una prueba por hacer. Se les ha tratado de caracteriales, de deficientes, de "enfermos", de desperdicios. Pueden convertirse en ejemplos. Con la cámara, el mundo los mira, el mundo de los otros, que no tenían nada que hacer con ellos y serán inmediatamente los testigos de lo que ellos hacen cada día. ¿Escenificación? No. Visualización. Esclarecimiento. Publicidad." (DELIGNY, 1971, 226/227).

Habla aquí Deligny de la utilidad del film para dar a conocer a los demás a estos muchachos y a sus problemas. En efecto, en el tratamiento de la asociabilidad y delincuencia juvenil, no sólo hay que educar a estos jóvenes sino también a aquellos que los marginan y no aceptan, que no están dispuestos a escucharles o darles una oportunidad. La visualización

y la publicidad de lo que son y sus circunstancias servirá a estos propósitos necesarios.

Pero, seguramente lo más importante de esta referencia, es la posibilidad de que los filmes sobre su vida cotidiana, sobre sus actividades, sobre su situación etc. sirvan para crear en ellos la colectividad necesaria que les acoja y personalice y desde la cual puedan abrirse a la colectividad del entorno que les rodea. Se tratará de crear vínculos sociales nuevos desde un lado y desde otro, promoviendo un cambio de actitudes de unos y otros. Sólo así podrán lograr una auténtica socialización.

4. Razones y coherencias teóricas.

Entre las las razones que pueden dar coherencia pedagógica a la utilización de los MCAV en la educación de los asociales infanto-juveniles, se me ocurren las siguientes:

- Los MCAV interesan, atraen y captan a los niños y jóvenes. Tienen todas las propiedades para ser "centros de interés".
- Sobre la base de estos centros de interés, no es descabellado pensar que pueden suscitarse vocaciones o gustos profesionales en relación con las profesiones de la imagen e incluso en la adquisición de competencias profesionales de cierta entidad que puedan servir para proseguir en su perfeccionamiento o incluso para un oficio profesional.
- La gran mayoría de los niños y jóvenes con problemas de adaptación y conducta, suelen tener también dificultades de aprendizaje, de instruc-

ción, de fracaso escolar, teniendo graves deficiencias en la comunicación verbal y sobre todo en la escrita.

- Queramos o no, el "lenguaje" de la imagen esta siendo un medio de comunicación cada día más importante, posiblemente en detrimento de la comunicación verbal y sobre todo de la escrita. El género y la práctica epistolar ha desaparecido del campo de la literatura y la comunicación. Si estos niños y jóvenes aprenden a "escribir" en este lenguaje desarrollarán competencias cognitivas y comunicativas muy adecuadas a los tiempos que vivimos.
- En la educación de asociales infanto-juveniles estamos ante un tipo de educación compleja, difícil, de trinchera, que debe buscar medios, métodos y estrategias proporcionados, de choque.

La grabación de la realidad social de la que proviene el joven asocial, de sus circunstancias familiares, grupales, escolares etc., hecha por ellos mismos, llevará poco a poco al descubrimiento de la genética de su propia situación y a la comprensión de su propia situación. Todo ello de una manera intuitiva y vital. En los filmes se verá reflejado y sentirá en la vidas filmadas el reflejo de su propia vida. Todo ello en el soporte que más le atrae y le llama la atención, a la vez que comprende.

Al hacer en grupo una tarea, al tener un objetivo compartido, estamos ante un "project group", un grupo en torno a un proyecto, donde el proyecto concreto se convierte en eje de las actividades y en catalizador de las relaciones interpersonales. Esto, sin duda, lleva a crear grupo, colectivo, socializa.

Con frecuencia, en los jóvenes asociales se descubre una fuerte tendencia a huir de la realidad traumática socio-familiar en la que se encuentran, buscando en las pandillas de iguales una nueva familia y un ámbito social en el que vivir, ser aceptados y apreciados. La creación, a través de la cámara, videocámara o de un ordenador multimedia, de mundos virtuales a la medida de sus necesidades, intereses y esperanzas, puede servir, no sólo de un instrumento de diagnóstico de su propia situación, sino sobre todo de integración, que, aun siendo inicialmente ficticia y virtual, puede constituirse en medio de socialización. Podemos suponer que, si se es capaz de integrarse en una determinada sociedad, aunque imaginada y virtual (pero "real"), también podrá hacerlo en una protoreal o cotidiana. Esta especie de juegos de rol o de representación pudieran llegar a crear hábitos de convivencia, capacidades y habilidades sociales para vivir en la sociedad cotidiana de la que tratan de alejarse y con la que están en conflicto.

5. Algunos posibles problemas

Pueden encontrarse problemas en el costo y en la misma dificultad técnica de uso de estos medios. Deligny hace referencia a estos problemas (DELIGNY, 1971, 223). Implican dificultades, pero no imposibilitan este tipo de intervenciones.

Incluso habrá quien encuentre en la utilización de estos medios con asociales infanto-juveniles alguna incoherencia de tipo social e ideológico. Puede pensarse que no son medios apropiados para niños y jóvenes de una extracción socioeconómica deficitaria, cuando no mínima.

Puede decirse que la utilización de estos instrumentos es ajena al entorno social, a las condiciones de clase, a los intereses culturales de los muchachos inadaptados y delincuentes, con lo que se provocaría en ellos una cierta desvinculación con su medio y su cultura de clase, imposibilitando una necesaria crítica social en la que integrar y proyectar su agresividad conscientemente. Podría perderse en socialización con el colectivo o grupo social del que se proviene y en el que, en principio, deberá reintegrarse. Según esto, la utilización activa y creativa de los medios de comunicación social, sobre todo si son sofisticados, complejos y caros, sería sólo posible para inadaptados y delincuentes provenientes de clases sociales acomodadas.

Sobre el problema de los costos, se podría decir que la adquisición de equipos audiovisuales y multimedia se han reducido considerablemente. Hasta los mismos años setenta la cámara cinematográfica era habitualmente usada para la creación de filmes de formato doméstico, sin embargo el desarrollo de la videocámara y el magnetoscopio ha desplazado el uso de la película por el uso de la cinta de video. Actualmente existen equipos al alcance de pequeños grupos y, aunque no tengan una gran calidad profesional, el mensaje puede tener el mismo valor o en algunos casos mayor influencia que el generado por las grandes cadenas televisivas.

En cualquier caso, esas objeciones, principalmente la segunda, pudieran tener su parte de sentido, por lo que habrá que procurar evitarlas o contrarrestarlas en su caso, pero, dada la generalización y difusión de los *media* en todos los ámbi-

tos sociales y sobre todo entre los jóvenes, entiendo que son salvables y, en cualquier caso, no de suficiente peso para neutralizar los efectos positivos de la utilización de los *media*.

6. Contenidos narrativos

No creo que sea conveniente la delimitación precisa de los contenidos narrativos de las grabaciones para el tratamiento de la asociabilidad infanto-juvenil. Deberá ser decisión de los educadores sociales, de los muchachos implicados o compartida por ambos.

No obstante, en coherencia con lo que llevamos dicho y sobre todo con la naturaleza y los objetivos de este tipo de educación, podríamos indicar algunos temas o contenidos narrativos:

- Un documental del barrio natal o del pueblo de procedencia, con sus realidades sociales y con las personas con las que han convivido.
- Hacer un reportaje sobre su familia, situación y problemas.
- Entrevistas a sus antiguos amigos y compañeros, dejando que informen sobre su vida, opiniones y circunstancias.
- Relato de su propia vida y de los suyos, hecha de una manera autobiográfica.
- Reportaje sobre la escuela a la que se ha asistido, preguntando a los maestros sobre sus tareas y problemas, sobre sus opiniones en torno a los muchachos que tienen problemas de conducta, drogas etc.
- Grabar un viaje, una acampada o una excursión en todas sus incidencias circunstancias y lugares, grabando al colectivo opinando sobre los lugares y problemas que van surgiendo en el viaje.
- Hacer reportajes y entrevistas (plantear una serie) sobre personas que en su infancia y juventud tuvieron problemas de asociabilidad e incluso estuvieron en centros de reeducación y reforma.
- Hacer una serie sobre expresidarios que viven hoy día normalmente.
- Hacer un reportaje sobre una cárcel.
- Hacer un reportaje sobre un centro de tratamiento de drogadictos.
- ...

Los contenidos narrativos hasta aquí indicados, pretenden hacer reflexionar al joven sobre la genética de su actual situación y sobre la de sus compañeros o iguales, analizar su pasado, su presente y las consecuencias de sus conductas, entre otras cosas. Pero entiendo que también y, posiblemente, en un segundo momento secuencial, se debe progresar en unas líneas más constructivas y de salida, como por ejemplo, las siguientes:

- Reportajes sobre actividades y oficios atípicos, pero de alguna manera rentables de nuestra sociedad.
- Reportajes a pie de obra sobre diversos oficios de interés para los muchachos, de las opiniones de los profesionales, de sus esperanzas y problemas.
- Grabar lo que hacen cada día en el centro, en la casa o en el taller, en la escuela.
- Reportajes sobre estrategias para encontrar empleo.
- Videogramas sobre defensa de la naturaleza y del medio ambiente.
- Defensa de los derechos humanos y de los niños y jóvenes en particular.
- ... (v. CEBRIAN, 1992; BARNOUW, 1996; PEREZ TORNERO, 1993).

En general, parece coherente pensar que si la creación audiovisual se refiere a su propia vida o a sus problemas, la implicación de los muchachos será claramente mayor, serán partícipes de su propia creación, darán a conocer a los demás su vida y situación, sirviendo simultáneamente para aumentar y mejorar el conocimiento de su propia realidad y circunstancias de su propia vida. También se debe posibilitar que poco a poco puedan encontrar por ellos mismos su futuro encaje social.

7. Algunos apuntes en torno a los procesos y estrategias metodológicos

Parece claro, que los muchachos que vayan a utilizar las cámaras, previamente, deberían recibir algunas instrucciones generales y específicas sobre los medios que van a utilizar. Incluso sería muy conveniente que comprendieran en sus aspectos más rudimentarios el proceso para la realización audiovisual, la llamada "preproducción", e incluso los aspectos básicos de los procesos de producción y postproducción (MILLERSON, 1991; BARROSO, 1989; FERRES, 1988). Pero no se deberá poner demasiado empeño en ello. Las explicaciones se han de hacer, sobre todo, cuando ellos encuentren problemas y dificultades y, en concreto, para solucionar esos problemas concretos. Poco a poco, con el uso irán aprendiendo su adecuado manejo. No se trata de formar expertos en teoría de la información y la comunicación, ni especialistas en imagen o en cámara.

Deligny habla de las dificultades del uso adecuado y técnico de la cámara. Así dice gráficamente refiriéndose a ella

"¿Cómo nos hemos servido de ella hasta hoy?. Mal, no hay ni que decirlo, y de un modo parsimonioso, dado el coste de la película y de su tratamiento; pero finalmente la cámara está ahí y, para continuar la comparación con la escritura, digamos que algunos de los muchachos de la *Gran Cordada* y de los adultos de la misma organización echaron muy pocos borrones antes de llegar a las frases, es decir, a las secuencias." (DELIGNY, 1971, 223).

No obstante, además de enseñarles los aspectos más generales de los procesos técnicos y artísticos, no estará de más trabajar *en grupo* previamente, lo que se pueda, en las diferentes fases de la preproducción (ideas y propuestas, qué se quiere contar, a quién va ir dirigido, si va a ser informativo o dramático, el tiempo que se va a utilizar, reparto de responsabilidades. . .). Será conveniente, que preparen previamente un guión, al menos uno rudimentario e incluso un plan de rodaje, más o menos detallado, tiempos, lugares, decorados, personas etc. También sería de desear que alguno de los coordinadores de estas acciones tuvieran al menos ciertos conocimientos profesionales o semiprofesionales. Si hubiera algún muchacho o antiguo muchacho que tuviera una cierta preparación en estos menesteres, mucho mejor. No se trata de cercenar la espontaneidad o las iniciativas de estos jóvenes, sino más bien de evitar la decepción y el desinterés ante estas acciones por la escasa calidad de los productos o por el hecho de llegar a sentirse incapaces de realizar algo parecido a lo que hacen los profesionales.

Todos estos pasos previos de la preproducción pueden sobre todo servir a la colectivización y agrupación social de los muchachos, a adquirir competencias

sociales, a aprender a responsabilizarse en asuntos comunes, a organizarse en equipo... Los mismos objetivos pueden lograrse también en los procesos de postproducción : edición, generación de gráficos, musicalización...

La elaboración de videogramas o, lo que es igual, el proceso de elaboración audiovisual es tan variado que cada joven podrá encontrar un campo de actividad adecuado a sus intereses y capacidades, en el que expresar y desarrollar sus posibilidades y, de paso, aumentar su autoestima. La falta de autoestima es endémica en estos muchachos.

8. Recapitulación.

Se ha pretendido en este trabajo dar un paso hacia adelante en la desdramatización y normalización de los MCAV, al plantear su utilización educativa y pedagógica nada menos que con inadaptados y delincuentes infanto-juveniles, precisamente los asignatarios de temores y daños. Pensamos que ésta es la única manera adecuada de afrontar la cuestión, ante la progresión imparable de los medios de comunicación audiovisual en nuestra sociedad. El intento histórico de Deligny en 1955 con los niños y jóvenes vagabundos a resultas de la II Gerra Mundial es utilizado aquí para profundizar en la utilización activa y creativa de los medios audiovisuales en concreto de la cámara cinematográfica y sobre todo de la videocámara en educación social de asociales infanto-juveniles, buscando coherencias teóricas y pedagógicas que fundamentan su utilización positiva y estableciendo algunas temáticas y contenidos susceptibles de ser abordados en esas filmaciones, así como indicando algunas

estrategias elementales de intervención.

Sería conveniente y necesario que, a partir de estas indagaciones y propuestas, se pasará a la realización práctica investigada y analizada de intervenciones concretas, para así confirmar los intentos de Deligny en sus tiempos y las hipótesis avanzadas en este trabajo.

En este sentido, las reflexiones e indicaciones de este trabajo inicial invitan al planteamiento de investigaciones - acción, de investigaciones operativas o de cualquier tipo que lleven a estudiar en la práctica la implementación de las mismas. Sólo después de estas realizaciones se podrá realmente reformular los conceptos, encontrar su auténtico encaje teórico, la formulación de contenidos narrativos y de estrategias metodológicas *ad hoc*. Estas orientaciones y congruencias teóricas y prácticas deben pasar por el crisol de su contrastación en la intervención práctica.

Entendemos, que la pedagogía social y más en concreto la pedagogía de la asociabilidad infanto-juvenil deben entrar de lleno en un ámbito tan progresivamente influyente como los MCAV, analizar sus repercusiones en las conductas y actitudes de los niños y jóvenes, asumir sus posibilidades y aplicarlas activa y creativamente en la solución de los mismos problemas que en parte esos mismos medios pueden generar. Actitudes de desconocimiento o reactivas creemos que serían poco inteligentes y algo torpes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BARNOUW, E. (1996), *El documental, historia y estilo*, Barcelona, Gedisa
- BARROSO, J. (1989) *Introducción a la realización televisiva*, Madrid, Ediciones IORTV.
- BERNABEU, Natalia, (1995) "La educación en materia de comunicación" en *Cuadernos de Pedagogía* (marzo 1995), nº 234, 8-11.
- CEBRIÁN, M. (1992), *Géneros informativos audiovisuales*, Madrid, Editorial Ciencia 3.
- DELIGNY, Fernand, (1970, 1971), *Los vagabundos eficaces*, Barcelona, Estela.
- Delincuencia*, (1990) Monográfico nº 1 (Universidad de Valencia)
- DEL RIO, Pablo, (1996), *Psicología de los medios de comunicación*, Madrid, Síntesis.
- FERIA, Antonio, (1995) "Contenidos curriculares y medios de comunicación" en *Cuadernos de Pedagogía* (marzo 1995) nº 234, 12-16.
- FERRES, Joan, (1992) *Video y educación*, Barcelona, Paidós.
- GUTIÉRREZ, Francisco, (1994) *Pedagogía de la comunicación en la educación popular*, Lima, Tarea.
- MILLERSON, G. (1991) *Técnicas de realización y producción en televisión*. Madrid, Ediciones IORTV.
- ORTEGA, José, (1996) "Delincuencia juvenil y medios de comunicación social", en *Letras de Deusto*, (abril-junio 1996) vol. 26, nº 71, 19-31.
- PÉREZ TORNERO, (1993) *Televisión educativa*, Madrid, UNED.
- SALINAS, J. (1987) "Mass media y educación social", en COLOM Y COLBS., *Modelos de intervención socio-educativa*, Madrid, Narcea, 252-276.
- VERA VILA, J., (1995), "Los efectos configurativos de los medios de comunicación (La TV y la publicidad), en *Filosofía de la Educación Hoy*, Madrid, UNED, 345-356.
- XI SEMINARIO INTERUNIVERSITARIO DE PEDAGOGÍA SOCIAL, (1996), *Ponencias y comunicaciones*, Bellaterra (Barcelona), (Documento Policopiado).

*NOTA: Deseo agradecer aquí las informaciones e indicaciones de la profesora Carmen Martín Robledo de la Licenciatura de Comunicación Audiovisual de la Universidad de Salamanca.